

EL CENTINELA

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL EJÉRCITO Y MARINA

Precios de suscripción

EN LA REPÚBLICA

Por mes 0.50

Por trimestre 1.40

Por semestre 2.60

Por un año 5.00

Número suelto 0.10

EN EL EXTERIOR

Por mes 1.00

Por trimestre 3.10

Por semestre 6.00

Por un año 12.00

Clase de tropa: 0.20 mensual

SE PUBLICA LOS DOMINGOS Y JUEVES

por la Imprenta á vapor y Encuadernación del "Laurak-Bat"

CALLE CERRITO, 84

Administración: Calle Cerrito, núm. 84

DIRECTOR Y REDACTOR:

JUAN JOSE DEBALI

CAPITAN

Permanente

A NUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS

Para todo lo que se encamine á vulgarizar los conocimientos militares, y á la reforma del Ejército, quedan abiertas las columnas de esta publicación.

Nosotros cumplimos con expresar un buen deseo, un noble propósito; tocan ahora á nuestros compañeros de armas cooperar á una clase de éxito en el que todos estamos igualmente interesados.

LA DIRECCION.

SECCION DOCTRINAL

Conclusion de la Guerra Grande

(POR EL SEÑOR DON DOMINGO ORDOÑANA)

(Continuacion)

Por los sucesos precedentes, el General Gomez habia sido depuesto de su alto cargo de general en jefe al Norte del Rio Negro, y así su resentimiento le dió motivos más que suficientes para entrar en las combinaciones que con tanto tino preparó el general Garzon para invadir el territorio uruguayo, respondiendo á la grande alianza.

Algunas divisiones que pertenecian á los Defensores de las leyes con su blanca y púrpura di visa, siguieron defeccionando al Norte por el solo prestigio que á los orientales infundia el general Garzon, causa tambien inminente de las disgregaciones sucesivas que sufrió el ejército del general Oribe. Los respectivos jefes de esos cuerpos, Lamas, Egaña, Brian, Argentó y otros, tuvieron que ponerse al amparo de las lealísimas divisiones argentinas, que en aquella region mandaban el coronel Hidalgo, comandante Dominguez y mayor Basso, que inmediatamente emprendieron un movimiento de retirada buscando la incorporacion del general don Ignacio Oribe que, como he dicho, campaba en el arroyo Malo.

Don Dionisio Trillo, jefe de las fronteras del Nordeste, con la lealtad que en todos sus actos le caracterizó, viéndose abandonado, denodadamente se habrió, paso hácia el Brasil, buscando restituirse, como se restituyó al ejército fiel de don Manuel Oribe que se organizaba en el Arroyo de la Virgen.

Efectuada la incorporacion de las fuerzas de Hidalgo y de Dominguez, don Ignacio Oribe emprendió la retirada en direccion al Rio Negro, y se habian recorrido unas cuantas leguas, es decir, se habia llegado á las márgenes del arroyo Charata, cuando el enemigo se presentó tiroteando la retaguardia, y haciendo prisioneros algunos bagajes y recibiendo yo personalmente un balazo en la clavícula izquierda.

El Coronel don Juan Valdez era en aquella sazón Comandante General del Departamento de Tacuarembó, y sea por el especial cariño que le profesaban sus subordinados ó por la decision de los ciudadanos de aquel departamento, entre los que se encontraban don Carlos Valdez, don Tristan Azambuya, don Pedro Chucarro, don Lino Herosa, don Juan Benito Palacios y otros distinguidos caballeros, ello es que aquel departamento puso en movimiento una columna de mil hombres de infanteria y caballeria, que no pudiendo hacer su incorporacion con don Ignacio Oribe, por la interposicion de las fuerzas enemigas, rápidamente adelantadas, efectuó el paso del Rio Negro por el Rincon de Zamora, mientras el brigadier Oribe buscaba en línea recta la manera de efectuar ese mismo pasaje, salvando sus numerosas caballadas, que eran la principal atencion del ejército invasor.

Valdez, perseguido y escopeteado por compañeros de la víspera, siguió legalmente al Arroyo de la Virgen con su division íntegra, mientras el brigadier Oribe, estrechado, en la picada de su apellido, en las márgenes del Rio Negro—desbordo por las continuas lluvias—presentaba batalla á un enemigo que se negó resueltamente á aceptarla por tres días consecutivos, por más que se hicieron los adelantos y las decididas provocaciones que á esos casos corresponden.

El general Urquiza demandó una entrevista particular y privada al brigadier Oribe, que la

El Excmo. señor Teniente General don Máximo Tajés

EL CENTINELA cumple, en este día, con el grato deber de saludar, en representación del Ejército y Marina, al distinguido compañero de armas, señor teniente general don Máximo Tajés que, dos años há, fué elevado á la primera magistratura de la República.

La índole de este periódico no nos consiente, ni es de nuestra competencia, examinar sus condiciones como ciudadano, sus ideas, sus princi-

pios; así como si la política que observa es la más conveniente, opinion tan discutible como discutida, por más que á nuestro juicio, y, dada la situacion en que se encontraba la República, á su exaltacion al poder, fuese la única posible.

Bien, como un deber de justicia, publicamos su foja de servicios, dejando á nuestros lectores el derecho de apreciar la buena intencion que nos lleva:



El señor Teniente General don Máximo Tajés, de edad 37 años, pátria Estado Oriental, su salud buena, sus servicios y circunstancias las que expresa esta foja.

Tempo en que empezó á servir los empleos	EMPLEOS	DIA	MES	AÑO	Tempo que ha servido cada empleo	EMPLEOS	AÑOS	MESES	DÍAS
Soldado distinguido del Batallón de Cazadores n.º 1		13	Mayo	1868	De Soldado distinguido			1	21
Sargento 1.º de >>>>		3	Junio	1868	> Sargento 1.º			10	
Sub-teniente >>>>		3	Abril	1869	> Subteniente	1	6	5	
Teniente 2.º >>>>		8	Octubre	1870	> Teniente 2.º	1	4	1	
Teniente 1.º >>>>		9	Febrero	1872	> Teniente 1.º	2	11	20	
Capitan >>>>		1.º	>	1875	> Capitan	1	7		
Sargento Mayor del Batallón de Cazadores n.º 5...		31	Agosto	1876	> Sargento Mayor	1	2	15	
Teniente Coronel Graduado del >>>> n.º 3		15	Noviembre	1877	> Teniente Coronel Graduado	2	5	11	
Teniente Coronel efectivo >>>>		20	Abril	1880	> Teniente Coronel efectivo	1		22	
Coronel Graduado >>>>		18	Mayo	1881	> Coronel Graduado	1	9	6	
Miembro Comision Reglamentado de Uniformes...		6	Julio	1881					
Inspector General de Armas		7	Marzo	1882	De Inspector General de Armas				
Coronel Mayor Ministro de Guerra y Marina		24	Febrero	1883	> Coronel Mayor	1	4	28	
General de division		22	Julio	1884	> General de division	1	8	13	
Teniente General		5	Abril	1886	> Teniente General	2	7	13	
Presidente de la República		18	Noviembre	1886	> Presidente de la República				

Total hasta Noviembre 18 de 1888, en que se hizo esta foja de servicios, 20 años, 7 meses, 5 días.

Cuerpos en que ha servido

EN LOS BATALLONES DE CAZADORES NÚMS. 1, 3 Y 5

Campañas y hechos de armas en que ha tomado parte, así como Comisiones que ha desempeñado.

1869

Militó como sub teniente en el batallón de Cazadores N.º 1, en las fuerzas del Gobierno contra la revolucion del señor brigadier general don Francisco Caraballo.

Campañas de la "Florida" y "Mazangano" ó "Zapallar". Al terminar el año marcha al "Salto" y "Paysandú".

1870

Campaña contra las fuerzas del señor general don Timoteo Aparicio, á órdenes del señor Coronel don Máximo Perez, en el "Rincon de Ramirez".

1871

Campaña contra el señor general don Timoteo Aparicio, á órdenes del señor brigadier general don José G. Suarez, hasta el día 25 de Mayo de 1871; en el "Sitio de Montevideo", "Puerto del Inglés", batalla del "Sauce" y en la campaña de 1871 á 1872, á las órdenes del señor brigadier general don Enrique Castro, desde el 26 de Mayo de 1871 hasta el 3 de Junio de 1872 en que regresaron las fuerzas del Gobierno á la Capital, con motivo de la paz del 6 de Abril del mismo año.

rechazó con indignacion, mientras hacia llegar á manos de los jefes argentinos las más atentas y cariñosas cartas en que exponia y manifestaba las causas que á su título eran suficientes para rebelarse contra el general Rosas y unirse á los brasileiros en la Sublime Alianza.

Era el diez de Agosto, y el honorable coronel don Basilio Muñoz, jefe de la division del Durazno, se presentó en la picada de Oribe por la márgen Sud, como para facilitar el paso de ejército del Norte, á lo que se dió inmediatamente principio por las caballadas, por las carretas de parque y ambulancia y por las numerosas mujeres que en aquellos tiempos acompañaban á los ejércitos.

Hallóse en el combate de "Cardozo" en las líneas de "Mansevillagra" los días 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Junio de 1871 y en la batalla de los "Manantiales" dada el día 17 de Julio del mismo año.

1875

Campaña desde principios de Mayo hasta fin de dicho año, á órdenes del señor general don Timoteo Aparicio.

1880-81

Miembro de la Comision de "Código Militar" y "Reglamento de Uniforme, Divisiones e Insignias del Ejército".

1882

Campaña contra Máximo Perez, desde el 15 de Julio á fin de dicho mes, siendo Inspector General de Armas y Jefe Político Interino del departamento del Durazno.

1884

Marcha al Paraguay como Presidente de la Comision de devolucion de los trofeos tomados durante la guerra de la triple alianza.

1886

Fué Jefe del Ejército del Norte y dió la batalla del "Quebracho" en las "Puntas de Soto" el día 31 de Marzo del mismo año.

Es nombrado Presidente de la República.

Al siguiente día, aquella division, aquel cuerpo de ejército, aquellos caballos, todo habia desaparecido, y solo estaban allí el coronel don Basilio Muñoz, el comandante militar del Durazno don Faustino Mendez, los ciudadanos Pena, Imaz y Martinez y algunos ayudantes y asistentes que se lamentaban del abandono de los amigos y compañeros de la víspera que les habian dejado para huirse al enemigo que, al mando del mayor Neira, acababa de vadear el Rio Negro por el Paso de los Toros.

Tomaba aquello el carácter de un pronunciamiento general, y don Ignacio Oribe juzgó en consejo de jefes, prudente efectuar tambien el paso del Rio Negro, como se ejecutó de noche, arrojando al Rio la artilleria pesada y seguir marchando al Sud, buscando el paso del Rey en el Yi, vadándole en botes construidos para ambos rios, de cueros frescos ahuecados con cimbras de sarandí y amarillo.

La marcha se ejecutó con toda precision y dejando á la derecha el rio de las Cañas, los cerros de Malvajar, y la histórica Capilla de Farruco y atravesando otros rios y otros arroyos y hostilizado de noche y de día por enemigos ensoberbecidos por las defecciones, el ejército del Norte llegó al arroyo de la Virgen, haciéndose la union con el gran ejército que á las órdenes directas de don Manuel Oribe se organizaba en aquel punto.

Allí estaban las divisiones Colonia, San José, Canelones, Tacuarembó, que respectivamente obedecian á los coroneles Moreno, Alvarez, Golarini y Valdez, y estaban diversos regimientos y escuadrones sueltos, y el ejército unido de operaciones presentaba un personal de 3,500 infantes, 7,000 ginetes y 24 piezas de artillería *Paisans* con dos coheteras á la *congrève* que mandaba el entendido comandante don Jorge Milburn.

Así mismo quedaron en algunos Departamentos las divisiones correspondientes á los mismos, como para distraer la invasion llamada extranjera, y en este concepto el coronel Castavilla y los comandantes don Tomás Villalba y don Fernando Grané estaban en lo que le correspondia á Soriano, el coronel Barrios en las de Minas y Maldonado, y en Cerro Largo el intrépido y el leal don Dionisio Coronel iniciaba la campaña contra el Brasil derrotando la vanguardia de su ejército en el paso de las piedras de Yaguaron, y desatendiendo ély todos sus balternos las brillantes proposiciones que por medio del general Neto se les hicieron para mantenerse en una posicion neutral ó cuando menos de expectativa.

Desprendiase mientras tanto del arroyo de la Virgen una division rápida de caballeria á las órdenes de los mayores Aparicio y Leon Benitez, para distraer la rumbosa marcha que por el centro de la República ejecutaba el general Urquiza, buscando la aproximacion del ejército de don Manuel Oribe.

Componiase el ejército del general Urquiza principalmente de fuerzas de caballeria, que mandaban jefes tan acreditados como don Venancio Flores, Urdinarraín, Palavecino, Galarza, y otros que antes habian hecho campaña en este país, y además una columna de 500 hombres de infanteria, á las órdenes de los coroneles Francia y Basabilbaso: un total como de 6000 hombres.

Correspondia tambien á ese ejército un jefe de gran prestigio en Entre Rios, muy distinguido por su valor, por su educacion y por ciertas condiciones de carácter que le habian hecho merecer la mayor amistad y confianza con el general Urquiza. Este jefe era el coronel don Ricardo Lopez Jordan tan conocido despues por otros incidentes que no nos corresponden mencionar.

El general Urquiza hizo alto en las aproximaciones del arroyo de la Virgen y despachó cerca del general Oribe á su muy acreditado coronel Jordan con una mision en todos conceptos amistosa, pero privada, que vino á producir en el ejército cierta suspension en los espíritus, mucho más cuando el señor Lopez Jordan volvió á su campamento acompañado del coronel don Juan Carballo, y ayudante de don Manuel Oribe y compadre y amigo de Urquiza.

Al día siguiente volvia muy de mañana el coronel Carballo y poco despues de una larga entrevista con el general Oribe, salia el mismo coronel con el coronel don Lucas Moreno para el campamento de Urquiza.

En el silencio del general Oribe para con los jefes argentinos, el misterio que envolvian aquellas ideas y venia las hicieron cundir la desconfianza, hasta el punto de que los argentinos se creyeron traicionados y produjeron una manifestacion, atenta por cierto pero valiente, cerca del general en jefe en demanda de luz y de conocimiento.

En estas circunstancias, volvia el coronel

Moreno con un proyecto de tratado propuesto por Urquiza, que inmediatamente pasó a conocimiento de los jefes y comandantes que dijeron lo aceptarían, siempre y cuando mereciera la aprobación del general Rosas.

(Continuará)

La próxima guerra Franco-Alemana

SERVICIO DE SANIDAD

El servicio de Sanidad, en el ejército francés, ha conquistado, por decirlo así, su independencia después de haber tenido que sostener larga lucha; pero esta independencia traerá consigo forzosamente para todos los servicios y para todos los funcionarios, responsabilidad entera y completa y la obligación de saber tomar la iniciativa de lo que sea necesario sea.

Solo la próxima guerra podrá exhibir la prueba de que este servicio, en su nueva organización está en disposición de no dar resultados mejores o peores que los obtenidos anteriormente.

En caso de movilización el ejército activo cuenta con 2359 médicos y el ejército territorial con 2379 así como al primero pertenecen 220 farmacéuticos y al segundo 269.

Los servicios administrativos adscritos al cuerpo de Sanidad abarcan 377 oficiales de administración y 5475 enfermeros, repartidos en 25 secciones, de las cuales 18 corresponden a los 18 cuerpos de ejército de la Francia continental, 3 a Argelia y Túnez, y al gobierno militar de París y a tal de Lyon.

Siete de estas secciones no tienen su porción principal acantonada en la localidad en que se encuentra el cuartel general del general que manda el cuerpo de ejército respectivo.

A más de las 25 secciones del ejército activo existen 18 del ejército territorial.

En la obra "Antes de la batalla" se da, como número total del personal del servicio de Sanidad disponible en caso de guerra, la cifra de 90.143 hombres, a cuyo propósito recordaremos que, durante la guerra de 1870 se contaron, en el ejército alemán, y en las ambulancias de segunda línea, 7022 médicos militares, 8336 practicantes quirúrgicos, 12.707 enfermeros, 78.000 licencias (sin que en este número se comprendan los auxiliares procedentes de los cuerpos de tropa) 606 farmacéuticos con 254 muchachos y 1309 funcionarios encargados del servicio de ambulancias, existiendo 523 oficiales y 8398 soldados del tren, de donde resulta una suma total de 46.934 hombres.

Además el autor mencionado, cuales son las diferentes tareas de la incumbencia de los cuerpos de médicos militares, y, después de darnos cuál es la organización del servicio en el cuerpo de ejército, pasa a hablar de la Convención de Ginebra, sociedad francesa de socorros a los heridos, en tierra y en mar, por arma, y expresando, a este propósito, el deseo de ver organizados en todos los puntos de Francia, sitios en las proximidades de la frontera Oriental, ambulancias para todos los miembros de la Liga de los patriotas no llamados a las filas.

Responde a este autor de "Aun no", que será necesario esperar a que la Liga de los patriotas haya dado buena cuenta de sus fines y de demostrado los frutos de su acción.

Ya en la última guerra, en muchas localidades se mostraba tanta afición a izar la bandera blanca con la cruz roja, que aprovechada repetidas veces esta circunstancia por el autor de estas líneas, en ambulancias privadas en que, a lo más, se albergaba un enfermo o quizás ninguno, pudo dar alojamiento a los soldados muertos a sus órdenes y que, por lo demás, no tenían novedad alguna en su salud.

Hablaremos de seguida de los medios empleados para el transporte de los heridos en el campo de batalla y de la manera especial en que se disponen los vagones del ferrocarril para este servicio y, para concluirnos que en esta parte la organización es de las mejores, se nos cita el hecho de que, en un concurso celebrado bajo el patronato de la emperatriz Augusta el único premio existente fué adjudicado ex-aequo a un modelo francés y a un modelo alemán, puesto que S.M., según se añade, no tiene decretos dos premios de igual valor.

El material de las ambulancias militares es igual, según los informes que seguimos, al de la Cruz Roja.

Desde 1871 se han gastado más de 19.000.000 de reales para tener completa la provisión de medicamentos, estuches, instrumentos quirúrgicos, aparatos y utensilios de toda especie destinados a los enfermos.

Para impedir los errores tan frecuentes que se producen en la ejecución de las actas de función, cada soldado lleva consigo una placa fija a un cordón pendiente del cuello, en la cual se contienen todas las indicaciones necesarias para el establecimiento de su estado civil.

La Francia continental cuenta con 42 hospitales militares existiendo además 149 civiles destinados a recibir enfermos procedentes del ejército mientras que Argel posee 45 hospitales o ambulancias militares y Túnez 16.

Los ferro-carriles tienen una organización muy completa para el caso de guerra, puesto que las estaciones designadas ad-hoc contienen salas para los enfermos, así como las estaciones, cabezas de línea, poseen ambulancias, existiendo trenes ordinarios y expresos para los enfermos, donde quiera que figuran vagones de dichas diferentes clases.

El autor se extiende largamente sobre todas las disposiciones tomadas en favor de los heridos con el fin de asegurar a los ciudadanos la suerte de aquellos de sus hijos, que se encuentren cara a cara del enemigo.

Este mismo objeto se perseguía al publicarse las estadísticas de las pérdidas sufridas durante las guerras de Crimea, de Italia y de 1870 en cuyas reseñas se incluyen también hasta las bajas sufridas en España desde 1811 a 1814.

El autor trata de demostrar, que las pérdidas causadas por las armas enemigas son menores que las provocadas por otros mil géneros de calamidades, y que, además, las heridas graves y las mortales son más raras que las heridas ligeras.

Con relación a la guerra de 1870, en la obra de referencia, se aprovecha la falta de listas oficiales acerca de la mortandad, para ocultar las enormes pérdidas sufridas durante las diferentes jornadas.

No hay que maravillarse de que todo buen francés se resista a recorrer páginas tan tristes de la historia nacional; pero lo que nosotros no acertamos a comprender, es que se trata de desfigurar grandemente la verdad, de hacer creer al público francés que una guerra contra Alemania sería la cosa más fácil del mundo.

Si la Liga de los patriotas llega a infestar más aún al pueblo francés, no hay duda que la próxima guerra tendría ante todo un carácter eminentemente encarnizado, sin que quedase otro remedio contra el de deplorar las consecuencias de las actuales propagandas.

En realidad, de verdad, aunque estamos en pleno siglo XIX, nos atrevemos a afirmar que frente a frente de un enemigo de esta suerte, enjuiciado a la venganza, es completamente imposible, en nuestro humilde juicio, marchar con otro grito de guerra que no sea el tristísimo de: ¡no haya cuartel!

Los alemanes, como todo el mundo sabe, son buenos chicos, y aunque, por usar una frase vulgar, pero expresiva, saben tragar mucha saliva, acaban por ser desagradables, lo cual verifican en proporción al tiempo en que han verificado en silencio su disgusto, y cuando ya no hay jefes que puedan responder a ellos.

Por consiguiente, si existen algunos, lo cual dudamos mucho que conserven hasta el momento en que sean rotas las cadenas esos sueños de humanidad sostenidos en los despatches y al rededor de los verdes tapetes de los escritorios, bueno es que desde ahora se sepi que todos sus esfuerzos serán impotentes y que su autoridad no podrá traspasar los linderos de la cancellería.

Bajo este punto de vista, la última parte de la guerra de 1870-1871 proporcionó enseñanzas muy interesantes para el que sepa ver las cosas en su verdadero punto.

El que esto escribe, tuvo en aquellos momentos ocasión de comprobar, con que extraña regularidad se desviaban los proyectiles de la trayectoria que tenían que recorrer.

Esta es la causa por la que el estado general prusiano tuvo que prescribir en Versailles las dosis homeopáticas de bombas que todo el mundo sabe estaban destinadas al interior de París.

Es necesario decir que los soldados alemanes habían sido sacados de sus casillas por muchas traiciones; así que hasta el mes de Setiembre de 1870, ni una bomba de más, fuera del número marcado, hubiera sido lanzada sobre París, siendo de suponer que algunos hubieran olvidado, por unas o otras causas, de adaptar a sus proyectiles la correspondiente espoleta.

Nos atrevemos, pues, a aconsejar a los franceses que no prediquen la guerra santa contra Alemania; porque a no hacer caso a nuestras leales palabras, hasta los chicos de nuestros ordenes se transformarían con notable prontitud en voraces lobos.

Nosotros mismos, que estas líneas escribimos desamamos la guerra; pero, entendiéndose bien, la deseamos como última ratio, para el caso en que ningún otro medio pudiera encontrarse para poner término a este estado permanente de guerra, que se cieme a uno y otro lado de los Vosges, debiendo advertir, que, llegadas estas circunstancias, deseamos que se haga la guerra sin quebrantar los tratados, como conviene a dos naciones muy civilizadas, que se haga repetidos, con la convicción previa de que, permitase la metáfora, la sangre ha de traer forzosamente una situación mejor.

Si creyésemos que después de próxima guerra aun podía encontrar terreno propicio otra Liga de patriotas, entonces, ya desde ahora, tendríamos por superfluo el rompimiento de hostilidades, así como, los que hubiesen fomentado no nos merecerían otro concepto, que el de canallas o mentecatos.

(Continuará)

Correspondencia para "El Centinela"

Buenos Aires, Noviembre 13 de 1888.

Señor Director:

En el reglamento para tiro al blanco del ejército, confeccionado por el Mayor Day y aprobado por la Comisión reformadora de la táctica de infantería, se crea una escuela de regimiento y batallón, a fin de formar soldados aptos para el combate, desarrollando sus facultades y adiestrándolos en el manejo de las armas.

En cuerpo no instruido en el tiro, dice el mayor Day, que es hoy el principal, sino el único medio de combatir, debe considerarse, no solo completamente desarmado, sino como un estorbo peligroso, en la acción, porque será imposible subordinarlo a la disciplina de los fuegos. Lo importante, lo indispensable es, a toda costa, mandar cuerpos de buenos tiradores, no de soldados que se muevan automáticamente a una voz.

Para dirigir a dicha escuela, se nombrará en cada cuerpo un capitán instructor y subalterno segundo, exentos de todo otro servicio, quienes tendrán a su cargo la instrucción teórica y práctica de los subalternos y clases, debiendo hacer ejecutar bajo su dirección las prácticas del tiro y apreciación de distancias calificándolos en su instrucción.

Una vez por semana deberá dar el capitán conferencias sobre la teoría del tiro, uso de estadías, telémetros y otros instrumentos de aplicación al tiro. Estas conferencias serán presididas por el jefe de cuerpo o el que este nombre en su defecto, y a ellas deberán asistir todos los oficiales.

El subalterno segundo deberá atender la instrucción de los sargentos y cabos, los cuales serán examinados cada semestre, remitiéndose a la inspección del arma las clasificaciones y notas que hayan adquirido.

Los jefes nombrarán, según las necesidades, uno o dos sargentos, y uno o más cabos que dependan del capitán y subalternos instructores.

Los jefes darán las órdenes necesarias al capitán y subalternos instructores así que esté el batallón de tiro, para preparar el campo con anticipación debiendo estos hacer las prevenciones necesarias a los sargentos y cabos que tengan a sus órdenes, para la colocación de los blancos, reposición y compostura de ellos, distribución de los marcadores, etc., mientras la tropa esté tirando.

El ministro de marina ha dispuesto que los alumnos de tercer año de la escuela naval y los que han terminado sus estudios, se embarquen en *La Argentina*, cuyo buque zarpó el 15 del corriente con destino a los puertos del Pacífico, en viaje de instrucción. Los alumnos de 2.º año se embarcarán a bordo del *Brown* para ser instruidos en el ejercicio de artillería, botes y maniobras.

Llegaron en calidad de reclutas al ministerio de guerra los siguientes: de Ibañeta: Vicente Ayala, de Limpio: Del Pilar Servin, Juan Cuevas, Manuel Prieto y Nemesio Ferrer; de Villete: José Duarte, Vicente Amarill, Juan Vazquez y Pedro Figueredo; y de Caregü: Hermógenes Benítez y Ambrosio Mendoza.

—Anunciase para el mes de Enero la inauguración del espléndido palacio erigido con destino al Hospital Militar cerca del Cementerio del Sud.

—Han sido nombrados para integrar la comisión examinadora del colegio militar, los doctores Marengo y Lalame y el ingeniero A. Silva.

—El señor general don Francisco B. Bosch ha sido nombrado jefe de la 1.ª brigada de la 1.ª división del primer cuerpo de ejército. El Coronel Racedo ha sido nombrado jefe igualmente de la 1.ª brigada de la 2.ª división del 3er. cuerpo de ejército.

—El Gobierno ha nombrado segundo comandante de la bombardera "Pilcomayo" al señor teniente de fragata don Leopoldo Taboada, y comisario del mismo buque a don A. Iparraguirre.

—El ministerio de marina ha mandado entregar cuatro meses de sueldo, en oro, a la oficialidad y tripulantes de la corbeta *La Argentina* que zarpó el 15 del corriente para los puertos del Pacífico, en viaje de instrucción. *La Argentina* lleva, como se sabe, a su bordo a los alumnos de 3.º y 4.º año en la escuela naval.

—El señor ministro de la guerra ha dispuesto que solo se provea de un vestuario por año al Ejército, alternándose la clase de invierno con la de verano.

La ropa interior, el calzado y kepi se continuarán proveyendo en cada estación, o sea en la forma en que se hace actualmente.

Las guarniciones del Chaco y Misiones recibirán anualmente un vestuario de brisa, y cada dos años uno de paño delgado.

Esta resolución se hará efectiva desde el 1.º de Enero próximo.

También dispuso que la cantidad asignada

por decreto de Noviembre del 83, a las familias de los jefes y oficiales que fallezcan, para gastos de entierro y lutos, se entregue en la siguiente proporción: por coronel 350 pesos, por teniente coronel 300, por mayor 250, y por oficiales subalternos 180.

—Ha sido nombrado segundo jefe del batallón de infantería de línea Núm. 1, el señor sargento mayor don Ramon Munilla.

Lo saluda.

El Correspondal.

SECCION NACIONAL

Maquiavelismo

El número anterior dijimos que un señor *Martes* había plagado un artículo, del Director de este periódico, que lleva firma al pie, publicado el 30 de Noviembre de 1886, en la revista *Regimiento 1.º de Artillería*.

Ahora bien, el señor *Martes* o sea el capitán Cazenave (encontrándose entre la espada y la pared), tiene el *cinismo* de querer aparecer como autor del artículo en cuestión, *cuartado* por un señor Alferez Delgado.

Nunca hemos necesitado secretarios y menos hemos ocupado para nada a los dos señores citados, a quienes no les reconocemos dotes para tal empleo.

Ninguno de ellos ha escrito una línea en las revistas *Regimiento 1.º de Artillería*, y *El Artillero* (desde el 15 de Marzo de 1886 hasta Agosto 31 de 1888) sin que llevase su firma al pie.

Detallamos los artículos con que han colaborado esos dos señores que, entre sus amigos, titulábase redactores de la revista.

El Capitán Cazenave: Estudio fisiológico (Regto 1.º de Artillería pág. 365—404).

Consideraciones generales sobre estudios de higiene (Regto. 1.º de Artillería pág 428—459, y una docena de charadas).

El Alferez Delgado: En la guardia—(Regto 1.º de Artillería) pág 388.

Preludios 440. Reflexiones de un oficial de semana 465. Un alferez de guardia (Artillero) 65.

Al entregar la semana 75. Una indicación necesaria 92. Como se pide 682.

Como ven nuestros lectores, el primero ha colaborado con dos artículos y además una docena de charadas, y el segundo con siete artículos; todo esto en dos años y medio. El Ejército poco ó nada les debe porque salvo uno ó dos artículos, los demás corresponden a la clase de *Variedades*.

No nos extraña el proceder del capitán Cazenave, de su audacia tenemos muchas pruebas y es muy conocido en la guarnición de esta capital y de algún señor jefe de campaña.

Ya en este periódico se dijo que desentramos cararíamos a los que, en cubiertos, con pseudónimos, nos hacían la guerra; han caído las de dos, faltan algunas que ya les llegará su turno.

Para concluir diremos que nos ratificamos en lo dicho en el suelto del número anterior, y estamos dispuestos a probar como y donde quiera lo que decimos en este.

¿A dónde vamos a parar si a cualquier *quidán* se le ocurre decir que hace los artículos que publica tal ó cual, como cosa suya!

—>—>—

Un nuevo colega

Hemos sido favorecidos con la visita de *La Opinión Pública*, diario dirigido por el conocido escritor, doctor don Alberto Palomeque.

Su formato es como el de *La Prensa* de Buenos Aires y tiene ocho páginas de lectura. Devolvemos el cortés saludo que dirige a la prensa y le deseamos prosperidad y larga vida.

—>—>—

Cargos incompatibles

"*La España* denuncia que un señor jefe de un cuerpo de la guarnición háse convertido en empresario de carros y que los carreteros son soldados del mismo cuerpo."

Por nuestra parte, agregaremos que, si la denuncia es verídica, revela que el citado jefe poco se preocupa de la instrucción de su cuerpo y si, del adelanto de su fortuna particular, correspondiendo de una manera bien censurable a la confianza depositada en él por el Superior Gobierno.

Wacht! Wacht!.....

—>—>—

¿Qué se espera?

El diez y siete de Febrero del año pasado, el Ministerio de Guerra y Marina expidió un decreto nombrando varios señores jefes y oficiales del Ejército, para la revisión del Reglamento de uniformes, divisas é insignias del Ejército.

La Comisión expidió en Junio del mismo año, adjuntando un proyecto de reglamento que suprimía el galonado y establecía uniformes elegantes y sencillos.

Al recibirlo el señor Ministro de la Guerra,

dijo, que lo examinaría y con las modificaciones que creyera conveniente, lo presentaría al señor Presidente de la República, para su aprobación.

Con todo, ha transcurrido más de un año y, no solo no ha sido puesto en vigencia aquel ni otro, sino que ni una nota de cumplimiento ha sido pasada a los que formaban la referida Comisión.

Lo que más llama la atención es que, en el día, no hay uniformidad para vestir en el Ejército; pues, unos vistén por el Reglamento vigente, otros por el proyectado y los más, por uno desconocido.

Resultado es, esto, de no haber tomado una determinación definitiva.

¡Bien dicen, que aquí todo está por hacer!

—>—>—

Boletín del Centro Naval Argentino

No hemos recibido la *Quincuagésima séptima* entrega de esta importante publicación. Esperamos el envío.

—>—>—

Fallecimiento

El 6 del corriente falleció en Rivera, nuestro compañero de armas, capitán don German Sosa, comisario de la 4.ª Sección de aquel departamento.

Paz en su tumba!

—>—>—

Recibimiento hecho por la prensa a "El Centinela"

El CENTINELA.—Con este título ha empezado a publicarse desde el 1.º de Octubre en Montevideo, un periódico con el siguiente, tema: "Defensor de los intereses del Ejército y Marina, bajo la dirección del Capitán del Ejército de la República Oriental del Uruguay, don Juan José Dabali, antiguo y conocido director y redactor de *El Artillero*."

Los propósitos de esta nueva publicación militar han sido bien definidos en el editorial de su primer número, y sus sanas doctrinas y dignas tendencias le hacen acreedor al porvenir brillante que merece también la constancia de su fundador.

Saludamos complacidos al nuevo colega.

(Boletín del Centro Naval Argentino).

—>—>—

Una importante publicación

En Buenos Aires acaba de publicarse en un volumen de 500 páginas la interesante biografía del señor brigadier general don Tomás Guido, seguida de varios documentos muchos inéditos, los discursos pronunciados en su centenario y un retrato del ilustre prócer de la independencia americana.

Su importancia no necesita indicarse; es un valioso contingente para la historia nacional que importa a la vez un homenaje póstumo a la gran memoria de un ciudadano y guerrero esclarecido.

Lo recomendamos a nuestros lectores.

—>—>—

Bien ganada

Ha sido agraciado por el gobierno brasileiro con una medalla destinada a premiar a los militares de los ejércitos aliados que tomaron parte en el asalto de Uruguayana, durante la guerra del Paraguay, nuestro compañero de armas el señor Coronel don Andrés Klinger, jefe del regimiento de caballería número 4.

Lo felicitamos por haberse hecho acreedor a tan honrosa distinción.

—>—>—

Acusamos recibo

De un folleto que contiene los proyectos presentados a la consideración del Superior Gobierno de la República, por el señor coronel don Nícomedes Castro, jefe Político del Durazno.

Por el vemos que, el *primero*, relativo a la instalación de una Escuela de Oficios, está, puede decirse, realizado, desde que ya funcionan algunas clases con diez alumnos.

El *segundo*, relativo a la erección de un monumento, en el Cementerio de aquella Villa, para guardar los restos de los que mueran en servicio de la patria, está también en vías de realización.

El *tercero*, acaso el más vasto, el que más dificultades ofrece, desde que abraza tres cuestiones capitalistas relacionadas con la Policía, la Administración de Justicia y la Instrucción Pública, puede también considerarse como realizado.

Agradecemos el obsequio y felicitamos al digno compañero de armas, por la realización de proyectos tan honrosos.

—>—>—

Habilitación de la Plana M. Pasiva

Se previene a los interesados que esta oficina principiará a pagar el presupuesto del mes de Setiembre ppto., el lunes 19 del corriente, a la hora y forma de costumbre.

Montevideo, Noviembre 17 de 1888.

El Habilitado.

Adhesiones a la Sociedad Militar de Socorros Mútuos

Montevideo, Noviembre 10 de 1888. Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga.

Muy señor mío: He recibido su atenta nota de fecha 3 del corriente, en la que me invita a formar parte del cuerpo médico de la institución que V. tan dignamente preside. En el mismo tiempo que tengo el placer de comunicarle que acepto gustoso tan honrosa distinción, me es grato manifestarle que el desempeño de dicho cargo lo haré sin remuneración alguna. Haciendo votos por la prosperidad de tan noble institución, saluda al señor Presidente su atento y S.S.

Luis Bergalli.

—>—>—

Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga. Señor: Me he impuesto de la nota circular que se ha dignado dirigirme y por lo cual solicito mis servicios profesionales para la asistencia médica de los señores socios enfermos, en conformidad con lo estipulado en los estatutos de dicha sociedad que también se me adjunta.

Debo manifestar al señor Presidente, que acepto gustoso el formar parte del cuerpo médico de tan simpática sociedad ya sea con la remuneración acordada, ó sin ella, si llegara el momento de no poderla costear.

Con este motivo, me es grato saludar al señor Presidente y por su intermedio, a la digna Comisión que preside, con mi mayor consideración.

E. Imas.

Montevideo, Noviembre 10 de 1888.

—>—>—

Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos.

Tengo el gusto de comunicar a V. haber recibido su atenta nota circular, fecha 3, y estando conforme con las condiciones establecidas en los Estatutos, sera para mí un verdadero placer poder ser útil a la humanitaria Sociedad que V. tan dignamente preside. Saludo a V. con mi más distinguida consideración su afmo S. S.

Dr. Julian Obis.

Montevideo, 14 Noviembre de 1888.

—>—>—

Montevideo, Noviembre 15 de 1888. Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga.

Tengo el honor de acusar recibo de la apreciable nota circular de esa sociedad que V. preside. Me es grato manifestarle que pongo gustoso mis conocimientos profesionales al servicio de esa simpática Institución por cuya prosperidad hago sinceros votos.

Arturo Berro.

Montevideo, 14 Noviembre de 1888.

—>—>—

Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga.

Por circular fecha 3 del corriente. Saludo a V. atentamente.

Dr. Honoré.

Montevideo, Noviembre 15 de 1888.

—>—>—

Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga. Señor Presidente: La Sociedad Militar de Socorros Mútuos puede contar con la cooperación que de mí solicito, por circular fecha 3 del corriente. Saludo a V. atentamente.

José Sossoria.

Montevideo, Noviembre 16 de 1888.

—>—>—

Señor Presidente de la Sociedad Militar de Socorros Mútuos, Coronel don Ignacio Madriga. Señor: Acuso recibo a la nota que he tenido a bien dirigirme recabando mi aceptación como médico al servicio de esa Asociación; me hago un deber en manifestarle que agradezco el nombramiento y lo acepto con todas las condiciones que se asignan en los Estatutos.

Aprovecho esta oportunidad, para ofrecerme su seguro servidor.

Dr. Acuña Romarate.

Montevideo, Noviembre 17 de 1888.

—>—>—

SECCION EXTRANJERA

Las cuestiones militares en España (De El Resolm de Madrid)

(Conclusion)

Ambos procedimientos han venido a correr la misma suerte. ¿Por qué? Porque la política vacilante del jefe del partido liberal, sus extraños equilibrios y su estéril ponderación de fuerzas, que tiene al país sin gobierno hace tres años, no es incompatible con tal ó cual procedimiento, — qué le importan los procedimientos a Sr. Sagasta? — con lo que es incompatible es con las reformas militares, desde el punto y hora que estas reformas alcancen a fines más altos que modificar las condiciones externas del organismo militar.

Esas distinciones que algunos espíritus establecen entre el modo de ser y el modo de estar del ejército, son pura metafísica para los que vienen su

